

Siempre apaga la luz cuando no se utilice

En un salón blanco me llega la brisa suave del aire acondicionado mientras estoy tecleando un relato sin nombre. A las dos de la tarde, el sol está justo sobre mi casa, pero hace un poquito de frío en la habitación. La temperatura exterior sube hasta 34 grados mientras que en febrero es invierno en Tailandia. Si pasan mucho tiempo debajo del sol, se desmayarán por el calor. Para tu información, en Tailandia tenemos tres estaciones; el verano, el veranísimo y el infierno.

Cuando era niño, que era cuando el invierno existía en Tailandia, mi tía me compró una sudadera con una capucha azul oscura de rayas blancas. Me gustaba mucho. La llevaba siempre cuando iba a la escuela porque en ese tiempo era muy pequeño y siempre tenía frío. Además, no hacía tanto calor como ahora. Me gustaba mi escuela y la primera vez que escuché algo del calentamiento global fue cuando estudiaba en la escuela. Me lo enseñaron porque, quizás, los jóvenes eran la única esperanza que tenían los adultos o porque querían actualizar y conciencias desde el plan de estudios. El conocimiento solo estaba en libros y exámenes y, ocasionalmente, talleres académicos, pero fuera de la escuela nadie hacía nada.

He sabido más sobre el cambio climático así que he sentido que ha hecho más caliente de antes. El cambio es más claro a medida que pasa el tiempo. Me acuerdo de un campamento militar al que asistí. Casi todos jóvenes tailandeses van a Kanchanaburi donde está el campamento cada año. Es una provincia del este de Tailandia conocida por sus cascadas y su calor durante el día. Sin embargo, el año que fui el campamento fue el año que más calor hizo. Recuerdo bien lo que pasó el segundo día. Practicábamos una marcha bajo el sol de mediodía cuando de repente nos mandaron que dejáramos de lo que estábamos haciendo y fuéramos directamente a nuestra tienda de campaña. No hicimos nada hasta la cena. Luego, nos dijeron que habían tenido que parar todo porque la temperatura había subido 41 grados. En un lugar donde nadie podía controlar la temperatura con un control remoto, los hombres parecían hormiguitas bajo un cielo enorme. Por el calor, ni siquiera pudimos cocinar un huevo, así que huimos buscando la sombra.

Ahora el calentamiento global es una tendencia mundial. A principios de 2020, he visto al cambio grave en Tailandia. De idea a acción. El gobierno ha lanzado la campaña de reducir el uso de las bolsas de plástico de las tiendas. Además, hay unos movimientos, unas publicidades y unos productos alternativos que, en teoría, son ecológicos. La gente también trata de cambiar el estilo de vida para que el mundo sobreviva. Mis amigos llevan una botella personal en la vida cotidiana. Todo el mundo ha cambiado y también el clima tailandés. Empezó en el fin del año pasado el invierno en Tailandia. Aunque se le denomina como "invierno", siempre se parece más al verano, pero con un poco de menos calor. Sin embargo, fue extraño este invierno porque hizo frío de verdad, tanto como había hecho en mi juventud. Todo el mundo parecía contento que volviera el invierno, pero todo fue temporal. Los icebergs ya se derritieron, la temperatura ya subió, muchas especies ya desaparecieron y la Tierra ya cambió. Esto es permanente y nada se puede hacer al respecto.

El tiempo vuela y cuando en el reloj dan las tres, decido a tomar una pausa. Voy a la cocina por una guayaba que está en la nevera. En cuanto abro la puerta, el aire caliente me da una bofetada en la cara.

¡Que calor! Me he quejado siempre, pero he cambiado nada. Por otro lado, la gente empezó a luchar contra el cambio climático desde que el principio del año 2020 subió la tendencia, o desde que estuve en el campamento militar, o desde que estudié en la escuela donde me enseñaron el calentamiento global, o desde que era niño, o antes de mi primero cumpleaños. Siguen luchando por la única Tierra que tenemos.

Ojalá que haga tanto frío como antes para poder llevar una chaqueta cuando dé un paseo. Pensaba que existiría un dios que podría ayudarnos a reparar el mundo si tenía la suficiente esperanza. Me equivoqué. Lo que necesita el mundo no es el deseo sino la acción. Así que decidí a tomar medidas y volví a la habitación para apagar el aire acondicionado. Recuerda que una acción pequeña es mejor que quejarse, así que siempre apaga la luz cuando no se utilice.